



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Capítulo 30: Choque

El príncipe Wang Zijun, una figura prominente de una familia adinerada, ya estaba dentro de la sala privada, lamentándose como un fantasma. Estaba cantando a dúo «El amor de los barqueros» con una chica muy maquillada.

«Amándose el uno al otro, las cuerdas se balancean suavemente... ¿Ha llegado Qingzi? ¡Oh!».

Cuando vio a Xu Qing entrar con una chica a cuestas, los ojos de Wang Zijun se iluminaron. Se apartó el micrófono de la boca y señaló a Xu Qing con el dedo.

«Vienes del pueblo, ¿eh? Estás muy a la moda».

«¿Ya ha empezado?» , preguntó Xu Qing mirando a su alrededor. Aparte de Wang Zijun, había cuatro chicos y tres chicas sentados en la sala, algunos jugando con sus teléfonos y otros charlando en pequeños grupos.

Los chicos le resultaban familiares, eran amigos muy cercanos o conocidos. ¿Las chicas? Solo reconocía a una, la novia de Liu Kaijun, las demás eran desconocidas.

«Oye, te estábamos esperando, ¿quieres cantar? Puedo ayudarte a elegir una canción».

«Me sentaré un rato».





Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



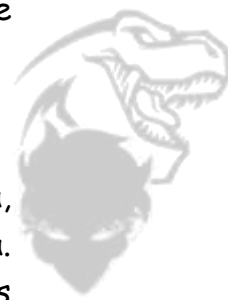
Xu Qing llevó a Jiang He a un sofá vacío que había a un lado. Jiang He miró en silencio la sala, frunciendo el ceño. Las luces parpadeantes del techo y los colores mágicos y caleidoscópicos de los letreros de neón hacían que todos parecieran un poco demoníacos. La música de fondo y los cantos a todo volumen la hicieron sentir un poco incómoda nada más entrar.

«¡Come! Puedes aplastar esto, ¿verdad?». Xu Qing tomó una rodaja de sandía de la bandeja de frutas y le dio un mordisco. Cuando vio que Jiang He permanecía sentada sin moverse, cogió un puñado de frutos secos y se los entregó. «Come algo para llenarte; pronto traerán más comida».

Jiang He abrió con curiosidad una avellana, miró de cerca la pulpa y le dio un mordisco.

«¿No tenéis esto en tu lugar de origen? Recuerdo que existen desde hace mucho tiempo...».

El ruido de la sala obligó a Xu Qing a inclinarse hacia su oído para escucharla, lo que provocó que Jiang He sintiera un cosquilleo en la oreja. Instintivamente, encogió el cuello y negó con la cabeza. «No lo sé, nunca los he visto».



Tras una pausa, al darse cuenta de que Xu Qing no la había oído bien, dudó y se inclinó para repetir: «Nunca las había probado, pero están muy buenas».

Xu Qing sonrió. «¡Si te gustan, come más!».

En el ruidoso ambiente del karaoke, nadie se daría cuenta de lo que ocurría en su rincón. Jiang He podía aplastar las nueces como quisiera; incluso si alguien la viera, solo se sorprendería por lo fuertes que eran sus manos.

La gente del pueblo, manos fuertes... no hay nada de malo en eso.



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«¡Toma, Wang Zi, bebe!». Xu Qing agarró una botella de cerveza, la abrió con los dientes y se la ofreció a Wang Zijun, que estaba contorsionando el cuerpo para cantar.

Aunque no podía oír con claridad, aún podía ver la acción. Wang Zijun, en medio de su canción, señaló con desdén a Xu Qing, pero no dejó de cantar. Se giró, agarró la cerveza, la levantó en un brindis burlón, bebió dos tragos y siguió gritando al micrófono.

Cuando Jiang He miró la cerveza que tenía en la mano, Xu Qing negó con la cabeza. «No puedes beber. Si te emborrachas, me matarás con una espada».

«He bebido antes, no me emborracharé», dijo Jiang He frunciendo los labios, con ganas de probar un sorbo.

«Esta cerveza no es como la que estás acostumbrada a beber. Incluso la "cerveza" de aquí es más fuerte que tu vino de arroz».



Xu Qing se aferró a su regla. Las chicas no deben beber alcohol, aunque no se emborrachen, no es bueno para ellas.

Mientras pensaba en que las chicas no deben beber, Xu Qing se bebió alegremente media botella, aplicando un doble rasero.

Al ver que Jiang He seguía mirando su cerveza, Xu Qing chasqueó la lengua, pensó un momento, cogió un vaso de papel, vertió un poco con cuidado y se lo entregó. «Solo este sorbo».



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: *Flowers Haven't Bloomed*



Jiang He solo quería probarla. Cogió el vaso, lo agitó con curiosidad y luego tomó un sorbo con cautela, negando con la cabeza después.

«No está bien».

«¿Qué?» Xu Qing no la oyó claramente.

«... No está bien», Jiang He dejó la taza y se inclinó para hablarle directamente al oído.

«Sí, no debería estarlo...», comenzó a explicar Xu Qing, pero antes de que pudiera terminar...

«¡Eh, eh, eh! ¿Qué estáis haciendo vosotros dos? ¡Estamos a plena luz del día, delante de todo el mundo!».

Wang Zijun terminó su canción, le pasó el micrófono a otra persona y se acercó. Al verlos susurrando, los interrumpió inmediatamente en voz alta.

«¿Estáis intentando seduciros el uno al otro?».

Xu Qing lo apartó con irritación.

«Yo no, tú sí», sonrió Wang Zijun, sentándose con naturalidad. Cogió un puñado de tomates cherry y se los metió en la boca, luego miró a Jiang He y levantó la barbilla. «¿Tu novia? ¿No me la presentas?».





Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«Solo es una amiga, Jiang He. Viene del pueblo». Xu Qing alzó la voz y luego se volvió hacia Jiang He, señalando a Wang Zijun. «Este es mi amigo, un pez gordo, un terrateniente».

«¿Así es como presentas a la gente?», espetó Wang Zijun, mirando fijamente a Jiang He y chasqueando la lengua. «¿Una amiga normal?».

«¿Si no?».

«Entonces seamos amigos...».

«Vete, ni se te ocurra».

«Oye, ¿qué hay de malo en ser solo una amiga normal?».

«Dímelo tú. Ni siquiera la llames amiga. Aunque no la conozcas, me daría pena cualquiera que cayera en tus manos». Xu Qing se encogió de hombros. «Ni se te ocurra».

«... Ser amigo tuyo es un desperdicio, de verdad, un desperdicio». Wang Zijun negó con la cabeza mientras comía tomates cherry, mirando a Jiang He con pesar.

Una chica tan guapa, y este idiota se la ha quedado.

«¿Un desperdicio de qué? ¿Eres más alto que yo?», Xu Qing lo miró.

«...».





Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«¿Eres más guapo que yo?», preguntó Xu Qing de nuevo.

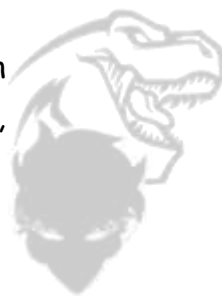
«...».

Wang Zijun pensó por un momento. «Tengo dinero».

«Maldita sea».

Xu Qing se recostó perezosamente en el sofá, sin ganas de seguir hablando. Se volvió para mirar a Jiang He, que seguía comiendo nueces, y le dijo: «¿Ha empezado? Todos los que tenían que estar aquí ya deberían haber llegado».

«Todavía faltan algunas personas. No te precipites, primero gritemos un poco». Wang Zijun se levantó y se abrió paso hasta la máquina de karaoke, volviéndose hacia atrás. «¿Qué canción quieres?».



«Cualquiera».

«Entonces empecemos con un maullido de gato».

«¿Tú cantas?».

«Jajaja... Siempre he querido oír tu versión cantonesa de "Meow Meow Meow"». Los dedos de Wang Zijun ya estaban desplazándose por la máquina. «Espera a que necesites algo de mí, todavía queda la rata. Maldita sea, todavía tengo que trabajar esta noche. ¿Hay alguien que siga trabajando hoy en día?».



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«La rata ahora es la guardiana del pueblo, ¿qué sabrás tú, parásito social holgazán?», se burló Xu Qing, y luego se volvió para seguir susurrando al oído de Jiang He.

Llevarla al KTV no era estrictamente necesario, pero si iba a aprender a vivir, lo mejor era que experimentara todo lo posible, incluidas actividades modernas como esta. A la larga, se trataba de integrarse.

«Creo que hay demasiado ruido. ¿A qué estamos jugando aquí?». Jiang He miró a su alrededor, pero seguía sin entender el propósito de toda esa gente reunida en aquella extraña sala.

La gente a su alrededor estaba con el móvil, comiendo, bebiendo o tirando los dados.

«Canta, bebe, come, relájate», murmuró Xu Qing con la antigua heroína en la esquina. «Principalmente, es porque la novia de ese chico cumple años, así que estamos animando el ambiente. Cada uno tiene sus propios motivos para venir: algunos solo para beber, a otros les gusta cantar, a otros les gusta el ruido y otros vienen para hacer amigos... Lugares como este ayudan a acercar a la gente».



Miró a Jiang He, que estaba pelando nueces tan rápido como si estuviera comiendo pipas. «Esto es útil. Ayúdame a pelar unas cuantas».

Jiang He se detuvo un momento, pero le pasó unas cuantas.

«¿Así es como lo celebráis?



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«Es una forma. Principalmente por diversión. No nos hemos visto en mucho tiempo; comer solos es aburrido, así que jugamos a juegos o algo así», explicó Xu Qing. «A mucha gente le gusta cantar. ¿Sabes cantar?».

«No sé».

«Aunque supieras, no te dejaría cantar». Xu Qing masticó las nueces, disfrutando plenamente. «Espera, te enseñaré mis habilidades para el canto».

Mientras hablaba, más gente entró en la habitación. Uno de ellos se detuvo al ver a Xu Qing en la esquina y luego miró a Jiang He, que estaba pelando nueces en silencio para él.

Xu Qing frunció el ceño. Este tipo... ¿por qué está aquí?

